

EL DESEMPEÑO DE LAS ALIANZAS ELECTORALES EN LA ELECCIÓN PARA EL CARGO DE GOBERNADOR EN QUINTANA ROO 2021-2022

Gerardo Hernández Hernández¹

Laura Ahuactzin Pérez²

Resumen

En la ponencia se analiza la conformación y desempeño de las alianzas electorales de los partidos políticos —Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)-Partido del Trabajo (PT)-Partido Verde Ecologista de México (PVEM); y Partido Acción Nacional-Partido de la Revolución Democrática-Confianza por Quintana Roo— en la elección para el cargo de gobernador en el proceso electoral 2021-2022 en el estado de Quintana Roo. Se expone que las alianzas tanto de derecha como de izquierda no tuvieron el efecto esperado de participación ciudadana, debido a que el resultado registró el abstencionismo más alto en la historia de los comicios electorales en la entidad. Esto evidenció, por una parte, el descontento ciudadano con el sistema de partidos y con la democracia; y por otra, la importancia de un líder político que logre canalizar los objetivos electorales debido a que la alianza de izquierda depende en gran medida de la presencia de un líder político como el ejecutivo federal, el cual mantiene su vigencia de apoyo a nivel subnacional. Las consecuencias de este panorama es la incapacidad de las alianzas electorales de los partidos políticos de derecha por presentar agendas de trabajo que respondan a las necesidades de los ciudadanos. De esta manera, los retos de los sistemas de partidos no sólo se encuentran en el convencimiento de los ciudadanos en torno a sus plataformas electorales, sino también en identificar la narrativa de descontento e inconformidades que los ciudadanos tienen con el sistema democrático.

Abstract

The paper analyzes the formation and performance of the electoral alliances of the political parties —Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)-Partido del Trabajo (PT)-Partido Verde Ecologista de México (PVEM); and the Partido Acción Nacional-Partido de la Revolución Democrática-Confianza por Quintana Roo— in the election for the position of governor in the 2021-2022 electoral process in the state of Quintana Roo. It is stated that the alliances of both the right and the left did not have the expected effect of citizen participation, because the result registered the highest abstention rate in the history of the electoral elections in the entity. This evidenced, on the one hand, citizen discontent with the party system and with democracy; and on the other hand, the importance of a political leader who manages

¹ Doctor en Estudios Sociales línea Procesos Políticos por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I.

² Doctora en Estudios Sociales línea Procesos Políticos por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Profesora de la FES Acatlán, UNAM.

to channel the electoral objectives because the leftist alliance depends to a large extent on the presence of a political leader such as the federal executive, who maintains his support validity at the subnational level. The consequences of this scenario is the inability of the electoral alliances of right-wing political parties to present work agendas that respond to the needs of citizens. In this way, the challenges of party systems are not only found in convincing citizens around their electoral platforms, but also in identifying the narrative of discontent and disagreements that citizens have with the democratic system.

Introducción

La elección presidencial de 2018 cambió el mapa político subnacional en México, la influencia que ha tenido el partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en los subsecuentes procesos electorales 2018-2019; 2020-2021; y 2021-2022 ha dejado una serie de interrogantes sobre la capacidad operativa, de agenda política y, sobre todo, de influencia territorial en gran parte del territorio nacional. En respuesta, los partidos de oposición han buscado recuperar o defender sus territorios electorales a través de alianzas políticas que han arrojado resultados ambiguos que muestran la polarización de la democracia en México.

Dado lo anterior, el objetivo del presente documento es analizar la conformación y desempeño de las alianzas electorales de los partidos políticos — Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)-Partido del Trabajo (PT)-Partido Verde Ecologista de México (PVEM); y Partido Acción Nacional-Partido de la Revolución Democrática-Confianza por Quintana Roo— en la elección para el cargo de gobernador en el proceso electoral 2021-2022 en el estado de Quintana Roo.

Se plantea como hipótesis que las alianzas electorales de los partidos políticos en la elección al cargo de gobernador en Quintana Roo no tuvieron el efecto esperado de participación ciudadana, debido a que el resultado registró el abstencionismo más alto en la historia de los comicios electorales en la entidad. Lo anterior, evidenció, tres aspectos: 1) la desafección ciudadana con el sistema de partidos y con la democracia; 2) el resultado de la elección al cargo de gobernador en Quintana Roo se decidió por el efecto político que mantiene a nivel nacional el partido en el gobierno federal; y 3) la incapacidad de las alianzas electorales de los

partidos políticos por presentar agendas de trabajo que respondan a las necesidades de los ciudadanos.

El estudio se realiza con base a los referentes teóricos del Nuevo Institucionalismo, el cual permite analizar la trayectoria institucional de las alianzas electorales conformadas por los partidos políticos. Asimismo, el análisis se apoya con información empírica presentada en gráficas y tablas, las cuales permiten analizar el desempeño de las alianzas electorales en la elección al cargo de gobernador en Quintana Roo.

El documento se divide en cuatro apartados. El primero, presenta los principales aspectos teóricos del Nuevo Institucionalismo como base para argumentar y analizar la conformación de las alianzas de los partidos políticos en el proceso electoral 2021-2022 en Quintana Roo; en el segundo apartado, se expone los resultados electorales de las alianzas de los partidos políticos. En el tercer apartado, se realiza un análisis de cierre y se expone los desafíos a los que se enfrenta la democracia en México. Finalmente, en las conclusiones se presentan los efectos de la elección para Gobernador en Quintana Roo a partir del análisis de los escenarios ambivalentes para los actores políticos participantes. Se presenta además las razones por las que se considera que el resultado electoral reafirma la desigualdad económica y social que se ha desarrollado en la entidad debido al auge de la industria turística y cómo es que estas condiciones impactan en el apoyo de la ciudadanía a las alianzas electorales.

1. Las alianzas electorales y la perspectiva institucional

Durante la primera mitad del siglo XX surgió la perspectiva teórica denominada institucionalismo en la que se presentaba a las reglas e instituciones como unidad para analizar la realidad económica y política y así poder entender el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. De acuerdo con los primeros estudios del institucionalismo, como el de Commons (1950), las instituciones son concebidas como reglas de funcionamiento de la sociedad por lo que se convierten en los recursos con los que cuentan los actores racionales para obtener el logro de sus objetivos dentro de su contexto económico-político. Esta perspectiva teórica

permitía entender una parte de la dinámica sociopolítica y económica, no obstante, la complejidad de los procesos que se viven en una sociedad obligó a una evolución conceptual dentro de la misma corriente. Para Thoening (2003), la evolución teórica del institucionalismo permitió abordar distintas cuestiones que promovieron el surgimiento del institucionalismo histórico, el institucionalismo normativo, el institucionalismo económico, el institucionalismo sociológico o el institucionalismo político, por mencionar solo algunos.

En cualquiera de sus perspectivas-estudio, el institucionalismo se basa en que las instituciones y las normas constituyen la base del funcionamiento interrelacional entre los diferentes actores del Estado y los agentes del mercado dentro de la sociedad civil. Sin embargo, existe un punto debatible dentro de las respuestas que ofrece la teoría institucionalista, ya que se basa en la racionalidad del tomador de decisiones. En un estudio de la década de los treinta, Coase (1937) exponía que las relaciones de intercambio entre los actores se fundamentaban en decisiones de un ser racional que busca el máximo beneficio por lo que disminuyen los conflictos y fricciones en los procesos políticos y económicos. Además, el autor reconocía al mercado como un instrumento eficiente de regulación económica en el que participaban agentes que buscaban maximizar las ganancias dejando de lado los obstáculos y limitaciones.

A medida que el institucionalismo intentaba explicar los arreglos generados desde la sociedad y su complejo funcionamiento, comenzaron a surgir más preguntas que respuestas teóricas por lo que a finales del siglo XX (década de los noventa) surge una nueva corriente que intenta explicar aquello que no puede entenderse desde la parte formal de las instituciones sociales, políticas y económicas. El Nuevo Institucionalismo surge como respuesta a la búsqueda de nuevos entramados institucionales que ayuden a comprender el funcionamiento de la sociedad. De esta forma, investigadores como Casar (1989), Huntington (1991), O'Donnell y Schmitter (1986), Alcantara (1992), Loaeza (1994) y Morlino (2005) se han dado a la tarea de explicar las nuevas perspectivas sobre los arreglos institucionales que se establecen en el funcionamiento de una sociedad y que se componen tanto de reglas formales como de no formales.

Las primeras investigaciones sobre el Nuevo Institucionalismo (March y Olsen, 1989; Powell y Di Maggio, 1981; Steinmo, Thelen y Longstreth, 1992; Thelen, 2004) sostenían que las relaciones que se establecen en la sociedad no pueden ser analizadas a la luz de la racionalidad del individuo por lo que el estudio de las instituciones debe contemplar los intereses y preferencias de los individuos, sus relaciones y condiciones por las que actúan de tal o cual forma. Es así que las reglas no formales, es decir, aquellas que no son establecidas racionalmente, cobran importancia dentro de la toma de decisiones en los procesos políticos y económicos de la sociedad.

El estudio de Oliver (1991) relativiza la racionalidad instrumental del comportamiento de los diferentes actores por lo que sugiere que se reconsideren a las instituciones como fuerzas estabilizadoras dentro de la dinámica social y se contemplen las motivaciones del individuo para decidir como lo hace en los procesos políticos y económicos. Para la ciencia política, el enfoque neoinstitucionalista permitió que los procesos políticos y los actores que participan en ellos sean analizados tanto por las reglas formales (instituciones) como por los valores e intereses bajo los cuales actúan los participantes.

Los estudios politológicos retomaron las ideas de Commons con el objetivo de rescatar los elementos que el autor propone para el análisis del conflicto y el poder. Por tanto, la nueva visión institucional planteaba que, tal como lo señalaba Commons, las instituciones determinan la estabilidad del sistema debido a que promueven la independencia de los actores y la participación de ellos a partir de la cooperación. Con estas bases es posible entender uno de los planteamientos del Nuevo Institucionalismo presentado por O'Donnell y Schmitter (1986), quienes han explicado el proceso de democratización a la luz de una perspectiva-estudio sobre la evolución de la participación ciudadana en el cambio político pacífico, en procesos de legitimación y en la lucha de derechos ciudadanos. El factor común dentro de este cambio sociopolítico tiene que ver con la participación de actores sociales y políticos y su participación en el establecimiento de las reglas que regulan el comportamiento de la sociedad en general y que permiten a otros actores (como organizaciones y ciudadanía) conformar un nuevo arreglo institucional.

Sin embargo, lo anterior no está exento de conflictos. En este sentido, Peters (2003), advierte el surgimiento de protagonistas en el arreglo institucional: la presión política, es decir, aquellos cambios institucionales impulsados por ciertos agentes que buscan desde su propio frente un nuevo equilibrio político —como el de las alianzas de partidos opositores a los protagonistas del actual arreglo institucional—. Así, la relación entre las coaliciones políticas, el papel de las instituciones políticas previas y la influencia de las ideas en la toma de decisiones son variables que permiten entender el proceso al que se someten los intereses de los individuos en el momento de conformar las instituciones en la búsqueda del equilibrio institucional. Esta explicación permite entender el papel que juegan los intereses de los actores (individuales o en grupos) que interactúan dentro de la construcción de las instituciones y cómo es que logran llevar los intereses colectivos a la discusión sobre las nuevas reglas dentro del proceso político (Hall, 1989, citado por Farfán 2007).

En consecuencia, el establecimiento de un nuevo equilibrio institucional es resultado de un camino que van transitando los actores en la búsqueda de satisfacer los intereses colectivos, luchando contra la inercia institucional (*path dependence*) y conformando lo que Farfán (2007) reconoce como trayectoria institucional. Para el autor, los factores de creación o surgimiento institucional que componen el proceso de la búsqueda del equilibrio institucional no transitan por un camino continuo, sino que provienen de coyunturas críticas. De acuerdo con Collier (1992), existen discontinuidades o interrupciones dentro de los procesos sociales lo que a su vez se convierte en el fundamento de los procesos de creación de nuevas instituciones y estructuras políticas.

Es en este punto en el que el concepto de la trayectoria institucional cobra importancia debido a que Farfán (2007) basado en Collier (1992) reconoce que dentro del proceso existen momentos en los que los actores relevantes tienen la posibilidad de seleccionar distintas decisiones que modifican el rumbo del proceso dentro de una determinada gama de opciones. En consecuencia, la trayectoria institucional se reconoce como el rumbo que toma el proceso de acuerdo con la toma de decisiones de los actores del proceso y que determinan el desarrollo de las instituciones.

Así, la teoría del Nuevo Institucionalismo permite analizar la conformación de las alianzas de los partidos políticos como una búsqueda de un nuevo equilibrio institucional dentro de la dinámica social, enmarcado por una trayectoria institucional en la que las discontinuidades y conflictos modifican la inercia del proceso. Esto se puede apreciar en la conformación de las alianzas electorales que buscaron ser la contraparte al arreglo institucional que representó la victoria en la contienda presidencial de MORENA en la elección de 2018. Máxime, cuando los intereses y las contradicciones que representaban los partidos aliancistas como el PAN, PRI y PRD se dejaron de lado y conformaron, en 2020, a nivel nacional la alianza de partidos *Va Por México* (PAN, PRI y PRD), la cual planteó una narrativa centrada en lo que denominaron defensa de la democracia. De manera específica, los partidos aliancistas, señalaron:

[...] nos juntamos quienes estamos apostando por la defensa de la democracia, por la libertad, para construir el México de instituciones [...] No nos une solamente una propuesta determinada, o una política pública específica; nos une una forma de entender el sistema democrático y político, de entender el poder y sus funciones, nos une la convicción democrática y el sentido de responsabilidad. También nos une la amenaza que hoy vivimos todos (Monroy, 2020).

La alianza *Va Por México* buscaría posicionarse en las elecciones subnacionales, siendo el proceso electoral de 2022 donde estarían en juego seis gubernaturas —Hidalgo, Oaxaca, Tamaulipas, Quintana Roo, Durango, y Aguascalientes—, con lo cual se pretendría mostrar la suficiente fuerza política para incidir en un nuevo arreglo institucional en el país. No obstante, las negociaciones entre actores políticos no necesariamente mantuvieron la estabilidad inicial. En el caso de Quintana Roo se conformó la alianza electoral *Va por Quintana Roo* (PAN-PRD-Confianza por Quintana Roo). En el caso del PRI, su influencia estuvo mermada desde la pérdida de la gubernatura en 2016, por lo que por lo que los partidos de la alianza *Va por Quintana Roo* no le permitirían posicionar a sus candidatos tanto en la elección por Gobernador como en la elección de Diputados. Por lo tanto, en un arreglo interno, el PRI designó a principios del año 2022 a Leslie Hendricks Rubio (hija de Joaquín Hendricks Díaz, quien fue gobernador del estado

en el periodo 1999-2005) como la candidata para la Gubernatura (Redacción PRENSA Partido Revolucionario Institucional, 2022).

En el caso de la alianza *Juntos hacemos historia* (MORENA-Partido del Trabajo y Partido Encuentro Social) si bien se creó en 2017 para las elecciones presidenciales de 2018, en 2022 se sumó el Partido Nueva Alianza para competir por las seis gubernaturas, no obstante, en el caso de Quintana Roo, únicamente la conformaron Morena-PVEM-Fuerza Por México. Es importante destacar, que las dos alianzas tuvieron particularidades en sus trayectorias institucionales. Esto debido a que PAN y PRD —los integrantes de la alianza *Va por Quintana Roo* en 2022— en conjunto ganaron la gubernatura en 2016. En el caso de la alianza *Juntos Haremos Historia* ya tenía una trayectoria institucional más sólida y venía ganando —en el periodo 2019-2021 obtuvieron 13 de 17 gubernaturas— espacios en las elecciones subnacionales después de la presidencial de 2018. Incluso, el presidente del partido MORENA, Mario Delgado, declaró, desde el pragmatismo, que los números y las proyecciones de crecimiento daban para ganar las seis gubernaturas en el proceso electoral de 2022 (Redacción Animal Político, 2021). De esta manera, la contienda por un estado estratégico —como Quintana Roo— en la industria turística segmentado al mercado internacional presentó a dos plataformas electorales opositoras y que tenían como objetivo cooptar el mayor número de votos ciudadanos.

2. Los resultados de las alianzas electorales en Quintana Roo 2021-2022

Con el panorama anterior, el desempeño de las alianzas electorales en el proceso electoral 2021-2022 en Quintana Roo se pueden analizar considerando los resultados en el cargo a gobernador y el de los Distritos electorales, sobre todo, tomando en cuenta las zonas geográficas más estratégicas de la entidad. Es importante señalar, que la trayectoria institucional de esta alianza electoral ya había dado resultados positivos en la entidad, sobre todo, cuando se dio la alternancia en la gubernatura 2016 después de que el PRI gobernó la entidad desde la fundación como estado libre y soberano en 1974.

En el caso de la conformación de la alianza *Juntos Haremos Historia* se podría entender considerando la capacidad político-electoral de uno de los partidos aliancistas como el PVEM, y de uno de los partidos opositores como el PRD en la zona norte del estado, la cual contiene la mayor cantidad de distritos electorales. Esto se alude, debido a que en 2002 el PVEM fue el primer partido político en derrotar al PRI en el gobierno municipal de Benito Juárez, territorio del cual es capital Cancún, la ciudad turística más importante de Latinoamérica. Cabe señalar que en el periodo 2016-2018 el PVEM volvió a gobernar el municipio; y en el caso del PRD gobernó la alcaldía en los periodos 2008-2011; y 2011-2013 (IEQROO, 2022).

El contexto nacional y la elección al cargo de gobernador en Quintana Roo

Uno de los aspectos que no se pueden obviar, es la influencia que ha tenido el partido gobernante a nivel federal desde 2018. Desde que MORENA ganó la presidencia de la república, ha habido tres procesos electorales y la ocupación territorial que ha tenido el partido evidencia su capacidad de movilización, máxime, cuando los resultados lo han acompañado. En 2019, MORENA ganó las dos gubernaturas en disputa, Baja California y Puebla; en 2021 de los 15 cargos a gobernador obtuvo el triunfo en 11 estados —Baja California, Baja California Sur, Campeche, Colima Guerrero, Michoacán, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala, y Zacatecas—. Su aliado, el PVEM, ganó la gubernatura de San Luis Potosí.

En 2022, MORENA ganó 4 de las 6 gubernaturas en juego —Hidalgo, Oaxaca, Tamaulipas, y Quintana Roo—. Esta inercia institucional ha sido acompañada con la presencia de la figura política de un presidente de la República que controla la agenda mediática y política del país, lo cual ha ocasionado que MORENA se haya convertido en una marca política con mucha capacidad de maniobra a nivel subnacional. En el caso de Quintana Roo, la alianza *Juntos Haremos Historia* (Morena-PVEM-Fuerza Por México) y *Va Por Quintana Roo* (PAN-PRD-Confianza por Quintana Roo) compitieron por una lista nominal de 1 millón 335 173 ciudadanos (IEQROO, 2022).

Sin embargo, las campañas y, las agendas de trabajo, tuvieron poco impacto en la ciudadanía al momento de definir a la alianza ganadora, esto se alude debido a que se dio la participación ciudadana más baja, 40.68%, en la historia de los procesos electorales en la entidad, lo que representó 543 mil 213 votos (IEQROO, 2022).³ Aún con esto, la candidata de la alianza *Juntos Haremos Historia* ganó con el 57.05% de la votación, es decir, con 309 931 votos, véase Cuadro 1.

Cuadro 1. Resultados electorales para el cargo de Gobernador

Coaliciones y Partidos políticos	Candidato	Votos	Porcentaje de votación
<i>Juntos Haremos Historia</i> (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	María Elena Hermelinda Lezama Espinosa	309 931	57.05%
<i>Va Por Quintana Roo</i> (PAN-PRD-Confianza por Quintana Roo)	Laura Lynn Fernández Piña	87,369	16.08%
PRI	Leslie Angelina Hendricks Rubio	16,048	2.95%
Movimiento Ciudadano	José Luis Pech Vázquez	70,315	12.94%
Movimiento Auténtico Social	Josué Nivardo Mena Villanueva	38,112	7.01%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Estatal de Quintana Roo 2022.

En este mismo sentido, como se observa en el Cuadro 1, el PRI, quien gobernó la entidad desde su conformación en estado libre y soberano, obtuvo la votación más baja de su historia, consecuencia del rechazo ciudadano, situación que también se vio reflejado en los demás comicios a nivel nacional. Ante este panorama es pertinente cuestionar ¿cómo explicar el desempeño, la victoria y la derrota de las alianzas electorales en Quintana Roo? Sobre todo, considerando la influencia que a nivel nacional ha significado la fuerza política y electoral de MORENA.

Lo estratégico de los distritos electorales en Quintana Roo

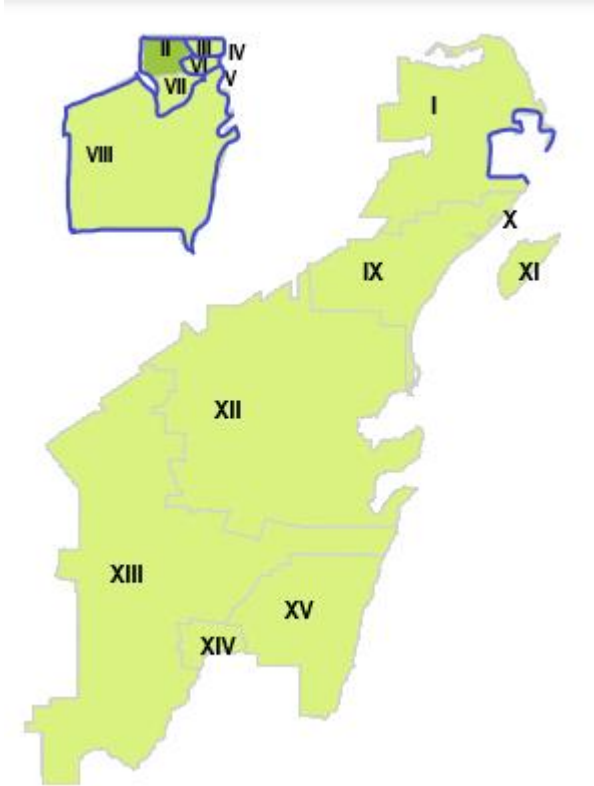
³ En 2016, la participación ciudadana para el cargo de gobernador en Quintana Roo fue de 54.84% (IEQROO, 2022).

Una respuesta a la interrogante anterior, se encuentra en la importancia de la ubicación geográfica de los distritos electorales en Quintana Roo. Como se aprecia en el Cuadro 2 y Mapa 1, de los 15 Distritos electorales en el estado, 7 se ubican en la ciudad de Cancún.

Cuadro 2. Mapa Distrital Quintana Roo

Distritos	Marco geográfico
I	Kantunilkín
II	Cancún
III	Cancún
IV	Cancún
V	Cancún
VI	Cancún
VII	Cancún
VIII	Cancún
IX	Tulum
X	Playa del Carmen
XI	Cozumel
XII	Felipe Carrillo Puerto
XIII	Bacalar
XIV	Chetumal
XV	Chetumal

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Estatal de Quintana Roo 2022.



Los 7 Distritos electorales indicados representaron 609 921 electores, esto quiere decir, que Cancún abarca el 45.68% de la lista nominal distrital en el estado (IEQROO, 2022). Cabe señalar que Cancún es estratégico para cualquier elección estatal en Quintana Roo, debido a su industria turística segmentada al mercado internacional — principalmente de Estados Unidos, Canadá y Europa— la ubica por encima de ciudades como Ciudad de México; Los Cabos, Baja California Sur; Puerto Vallarta y Guadalajara, Jalisco; Monterrey, Nuevo León, en el rubro de visitantes internacionales vía aérea y de derrama económica en millones de dólares (SECTUR, 2022). En otras palabras, ganar Cancún para cualquier partido político

significa llevar una ventaja en el resultado de una elección para el cargo de gobernador.

De ahí que, cuando se alude al pragmatismo y a los intereses políticos en la conformación de las alianzas electorales en Quintana Roo, necesariamente se tiene que voltear a ver los antecedentes recientes de los partidos aliancistas en la zona estratégica que significa Cancún y sus 7 Distritos electorales. Un ejemplo de lo anterior, fue que el PVEM postuló en solitario a la candidata Susana Hurtado Vallejo para el Distrito II, el cual tiene la mayor lista nominal, con 137 mil 194 ciudadanos, de los 7 que conforman la ciudad de Cancún.

Sin embargo, al igual que en la votación para el cargo de gobernador, si bien la alianza *Juntos Haremos Historia* (Morena-PVEM-Fuerza Por México) y su aliado el PVEM ganaron todas las diputaciones en disputa —tanto en el norte del estado como en el sur— las victorias en las circunscripciones fueron con márgenes muy bajos respecto a la lista nominal de cada distrito el día de la elección. Un ejemplo de lo anterior, fue el Distrito II el cual contó con una lista nominal de 137 194 ciudadanos y donde el PVEM compitió sólo con su candidata, Susana Hurtado Vallejo, pero la victoria la obtuvo únicamente con 13 782 votos, véase Cuadro 3.

Cuadro 3. Resultados electorales para el cargo de Diputado local

Distritos	Candidato	Coalición/Partido Político	Votos	Lista nominal de casillas aprobadas
I	Julián Javier Ricalde Magaña	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	28,147	93 477
II	Susana Hurtado Vallejo	PVEM	13,782	137 194
III	Hugo Alday Nieto	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	19,206	80 938
IV	Cristina Del Carmen Alcerreca Manzanero	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	17,798	64 949
V	Mildred Concepcion Avila Vera	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	15,776	74 498

VI	Andrea Del Rosario Gonzalez Loria	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	18,450	70 194
VII	Maria Fernanda Cruz Sanchez	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	21,633	97 375
VIII	Issac Janix Alanis	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	15,104	84 773
IX	Silvia Dzul Sánchez	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	34,407	180 224
X	Angy Estefania Mercado Asencio	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	15,479	87 264
XI	Renan Eduardo Sanchez Tajonar	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	11,687	69 706
XII	José María Chacón Chable	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	23,710	69 353
XIII	Alicia Tapia Montejo	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	27,499	75 548
XIV	Elda María Xix Euan	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	18,741	70 095
XV	Omar Antonio Rodríguez Martínez	Juntos Haremos Historia (Morena-PVEM-Fuerza Por México)	19,053	78 865

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Estatal de Quintana Roo 2022.

Lo expuesto en el Cuadro 3, evidencia el tipo de elección que se dio en Quintana Roo, es decir, no fue una elección competida entre partidos y alianzas electorales. Lo que sí se pudo apreciar es la inercia de la trayectoria institucional a nivel nacional de MORENA, lo cual se reflejó en la victoria de los 15 diputados electos por este partido y sus aliados. De igual manera, pese a la baja participación ciudadana y al bajo número de votos con los que los candidatos de la alianza *Juntos Haremos Historia* (Morena-PVEM-Fuerza Por México) ganaron sobre el segundo lugar, se puede afirmar que el escenario democrático a nivel subnacional es polarizante. Esto se pudo observar en el cargo de gobernador donde la candidata Mara Lezama

Espinoza ganó con el 57.05% de los votos y la candidata de la alianza *Va Por Quintana Roo* (PAN-PRD-Confianza por Quintana Roo) obtuvo 16.08%. Este escenario, de igual manera, se repitió en los resultados de las votaciones distritales.

3. Democracia subnacional y las alianzas electorales: ciudadanos o intereses partidistas

Dado lo anterior —y desde la perspectiva institucional—, fue evidente que la conformación de las alianzas electorales mostraron las relaciones de intercambio entre los actores políticos quienes fundamentaron sus decisiones en la búsqueda del máximo beneficio, es decir, por un lado la alianza *Va Por Quintana Roo* con el PAN y el PRD buscando repetir el éxito de la trayectoria institucional de la elección estatal de 2016; y por otro lado, la alianza *Juntos Haremos Historia* (Morena-PVEM-Fuerza Por México) evidenciando su capacidad de operación política en toda la entidad para ganar la gubernatura y las 15 diputaciones locales.

Sin embargo, más allá del resultado, si bien, el estudio de las instituciones contempla los intereses y preferencias de los actores políticos, sus relaciones y condiciones por las que actúan de tal o cual forma; también es fundamental identificar las coyunturas políticas que han ocasionado desconfianza sobre las políticas públicas y sus plataformas. Máxime, cuando el resultado de la elección mostró un panorama contradictorio para la democracia subnacional, incluso se puede cuestionar ¿cuál es el costo para los ciudadanos de que las alianzas electorales no hayan generado el interés para incentivar la participación? ¿Tiene mayor valor el resultado electoral a costa del incremento de la desafección ciudadana con la democracia?

Lo anterior se plantea debido a que la conformación de las alianzas electorales, en un contexto político-electoral polarizado, parecieron hacer hincapié en quitar o ganar espacios al adversario político y no en convencer a los ciudadanos a través de sus plataformas electorales. Por un lado, los dirigentes de MORENA —considerando su inercia institucional iniciada en 2018— señalando la necesidad de ganar más espacios a nivel subnacional; y por otro, los opositores tomando la postura de la amenaza a la democracia y defensa de la misma, la cual no pareció

permea en el electorado. Si bien es cierto, que la postura de la alianza *Va por Quintana Roo* y su variante a nivel nacional *Va por México* han referido en repetidas ocasiones el buscar proteger a la democracia y a las instituciones, esto ha parecido una narrativa más abstracta que una realidad que convenga a los ciudadanos, los cuales han mostrado inconformidad con el sistema democrático en el país.

Esto en gran medida tiene relación con la percepción que se tiene sobre la democracia en México y la región latinoamericana en años recientes. En 2018 — año en que MORENA gana la elección presidencial— el apoyo a la democracia en la región fue de 48% y se debió en gran medida a lo limitado del progreso que se ha obtenido con las políticas públicas. Con excepción de Bolivia, Chile y República Dominicana, en los otros países la percepción de progreso es menos de un tercio de la población. Cabe señalar que hay países, como Venezuela (6%), Brasil (6%) y El Salvador (9%), donde la percepción no alcanzó el 10%. Como consecuencia, el saldo de la trayectoria democrática en el colectivo social ha sido el incremento en la desconfianza no sólo por lo intangible de los avances sino por lo costoso que ha resultado vivir en democracia (Latinobarómetro, 2018: 3-4). Tan solo en México el proceso electoral federal de 2018 tuvo un presupuesto de 28 mil 022.5 millones de pesos (Integralia, 2018). De ahí que sólo el 16% de los mexicanos crea en la democracia (Latinobarómetro 2018: 35).

Esta percepción y desafecho con la democracia es lo que ha rentabilizado de manera efectiva la coalición *Juntos Haremos Historia* (Morena-PVEM-Fuerza Por México), debido a que justamente la alianza *Va por México* y sus variantes subnacionales, como la de *Va por Quintana Roo* han sido señalados como parte de esa élite que ha gobernado para intereses de grupos de poder político y económico. Incluso, esto se encuentra en sintonía con lo que señaló el *Informe de Latinobarómetro 2021* en la que hace patente el descontento a nivel regional y que explica el ascenso de gobiernos con discursos de rompimiento y transformación del sistema político:

[...] los latinoamericanos ya no toleran los gobiernos que defienden los intereses de unos pocos, la concentración de la riqueza, la escasez de justicia, la debilidad de las garantías civiles y políticas, así como la tardanza en la construcción de garantías sociales. El abuso de poder, los privilegios, la restricción de la pluralidad están en el

corazón de la demanda de igualdad ante la ley, de respeto, de dignidad. La crítica de los ciudadanos a la democracia es una demanda de democracia. (Latinobarómetro, 2021).

En el caso de Quintana Roo, el desempeño de las alianzas electorales también ha acusado el mismo malestar ciudadano con el sistema político de la entidad. El exgobernador Roberto Borge Angulo (2010-2016) fue acusado y encarcelado por desvío de recursos y delincuencia organizada, lo que permitió la llegada al gobierno del estado de la alianza PAN-PRD en 2016 pero, como se expuso antes, la trayectoria institucional y la narrativa iniciada en 2018 ha ocasionado que el control de la agenda pública y de la agenda mediática gire en torno al partido de MORENA y su principal figura política, el ejecutivo federal, lo que ha permitido que el partido tenga ventaja sobre sus opositores. Esta narrativa política ha sido tan eficiente que, el apoyo a la democracia en México con la llegada de la alianza electoral *Juntos Haremos Historia* a la presidencia de la república aumentó el apoyo a la democracia en México, al pasar de 38% en 2018 al 43% en 2020 (Latinobarómetro, 2021).

Lo anterior, deja entrever que los escenarios para las elecciones subnacionales de 2023 y la presidencial de 2024, plantean desafíos para el análisis, sobre todo, por el panorama de polarización en el ambiente político y de los resultados electorales. Se menciona la polarización, debido a que no es un tema menor puesto que es una tendencia que se presenta no sólo a nivel subnacional y nacional sino también a nivel global. Esto se debe en gran medida a lo que Krishnarajan (2022:1-2) señala, es decir, las personas en las democracias actuales racionalizan sus percepciones sobre la democracia. Los ciudadanos no aceptan deliberadamente un comportamiento antidemocrático para ganar políticamente, sino que evitan este dilema racionalizando como democrático y antidemocrático para, desde su perspectiva, estar en el lado correcto del contexto social que se analice. Cuando se aluda a la racionalización, se tiene que tener claro que esto se entiende como la decisión óptima desde el punto de vista de cada una de las personas y de una generalización válida para la mayoría. De este modo, el autor, plantea que la racionalización democrática es consistente en todo el espectro

político de izquierda a derecha, siendo igualmente fuerte entre los ciudadanos de derecha y de izquierda.

Esto sin duda, exige nuevas líneas de trabajo y herramientas multidisciplinares en la ciencia política para explicar cómo las personas acomodan, concilian e interpretan sus ideas para poder decidir en las elecciones y dar por ganador a un candidato tanto de izquierda como de derecha. Elster (2010:109-110) señala que cuando las personas se encuentran ante inconsistencias o disonancias internas entre sus creencias y valores, se puede esperar algún tipo de reajuste mental en el cual se busca argumentos adicionales en favor de la conclusión tentativa alcanzada por la mente consciente.

4. Conclusión

El desempeño de las alianzas electorales en la elección de gobernador en el estado de Quintana Roo en 2022, mostró escenarios ambivalentes para los actores políticos participantes. Por un lado, el resultado electoral si bien marcó a un ganador, esto no se tradujo en una mayor participación ciudadana. Aunque esto evidenció el efecto de la trayectoria institucional iniciada por la alianza *Juntos haremos historia* en el país y con lo cual han ido ganando espacios a nivel subnacional. Por otro lado, la narrativa instrumentada para hacer llegar las alternativas de voto a los ciudadanos no generó el efecto esperado debido a que los actores políticos han apostado por el pragmatismo político de ganar espacios con base al número de votos y no necesariamente convenciendo al ciudadano de las bondades de sus plataformas políticas.

Asimismo, el resultado electoral reafirma la desigualdad económica y social que se ha desarrollado en la entidad debido al auge de la industria turística. Un norte con una gran cantidad de distritos electorales, lo cual lo convierte en una zona estratégica para los partidos y las alianzas electorales; y un centro y sur del estado con pocos distritos que, si bien son importantes, no reciben la misma atención mediática debido a que no han desarrollado una economía y dependen principalmente de los recursos del gobierno del estado. Por tal motivo, lo anterior conlleva a que el análisis del futuro de las alianzas electorales en el país se centre

en cuestionar cuál es la utilidad para el ciudadano o en qué abonan al fortalecimiento del desarrollo de la democracia en el país. Es imperante que el sistema de partidos se reinvente y comprenda que las estrategias y plataformas de trabajo tienen que indagar en los problemas que involucran el bienestar y la paz social de los ciudadanos.

Máxime, cuando los cambios que se viven a nivel local, nacional y global entre derecha e izquierda no se pueden delimitar únicamente a posiciones ideológicas (izquierda o derecha). Se tiene que voltear a ver la percepción del ciudadano con la democracia y la capacidad de operación política que tienen los gobiernos en turno de capturar la narrativa de descontento, confrontación y polarización. Cuando se pierde esa capacidad operativa, pierden el gobierno y sube una nueva izquierda o derecha, generalmente populista, que logró capturar la narrativa de descontento con las mismas bases: transformación, confrontación y polarización.

Aunque es importante señalar que, con las variables sociales de pobreza, desigualdad, tecnología y migración, a las izquierdas les está siendo más proclive a gobernar que las derechas —sobre todo, a las que apuestan por el orden con base a reprimir, contener, expulsar y rechazar—, precisamente porque les es más fácil administrar el descontento y los conflictos sociales entre diferentes. Esto no significa que los gobiernos aliancistas o no de izquierda estén apostando por crear pobres para tener una base social, esto es una narrativa que su oposición busca reestablecer, pero no ha tenido el éxito esperado, porque las alianzas de izquierda se han dado cuenta que el problema no es la pobreza sino la corrupción y el fracaso de las plataformas políticas predecesoras. Algo con lo que la mayoría de los ciudadanos concuerda.

Fuentes consultadas

Alcántara, M. (1992). “Las transiciones a la democracia en España, América Latina y Europa Oriental. Elementos de aproximación a un estudio comparativo”. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 11.

Coase, R. (1937) “The Nature of the Firm”, en *Económica*, 4(16).

- Collier, Ruth Berins (1992), *The Contradictory Alliance: State-Labor Relations and Regime Change in México*, Berkeley, University of California at Berkeley, International and Area Studies.
- Commons, J. R. (1950). *The economics of collective action*. University of Wisconsin Press.
- Elster, J. (2010). *La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*, Barcelona, España, Editorial Gedisa.
- Farfán Mendoza, Guillermo. (2007). El nuevo institucionalismo histórico y las políticas sociales. *Polis*, 3(1), 87-124. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332007000100005&lng=es&tlng=es.
- Huntington, S. (1991). "How countries democratize". *Political Science Quarterly*, 106(4).
- IEEQROO (5 de mayo de 2022). Estadístico electoral. *Instituto Estatal Electoral de Quintana Roo*. <https://www.iegroo.org.mx/2018/estadistico.html>
- Integralia (2018). *Primer Reporte Electoral Integralia 2018* [Archivo PDF]. <https://integralia.com.mx/web/wp-content/uploads/2019/08/Cuarto-Reporte-Electoral-Integralia-2018.pdf>
- Krishnarajan, S. (2022). "Rationalizing democracy: the perceptual bias and (un)democratic behavior" en *American Political Science Review*, Cambridge University Press.
- Latinobarómetro (2018). *Informe 2018* [Archivo PDF] [file:///C:/Users/ghernandez/Downloads/INFORME 2018 LATINOBAROMETRO%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ghernandez/Downloads/INFORME%202018%20LATINOBAROMETRO%20(1).pdf)
- Latinobarómetro (2021). *Informe 2021* [Archivo PDF]. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- Loaeza, S. (1994). La experiencia mexicana de liberalización. *Foro Internacional*, XXXIV(3).
- María Amparo Casar (01 de mayo de 1989). "Corporativismo y transición". *Nexos*. <http://www.nexos.com.mx/?p=5443>
- March, James and Olsen, Johan P. (1989). *Rediscovering institutions: The organizational basis of politics*. Free Press.
- Monroy, J. (22 de diciembre de 2020). PAN, PRI y PRD formalizan su coalición Va

por México para el proceso electoral de 2021. *El Economista*.
<https://www.economista.com.mx/politica/PAN-PRI-y-PRD-formalizansu-coalicion-Va-por-Mexico-para-el-proceso-electoral-de-2021-20201222-0093.html>

Morlino, L. (2005). *Democracias y democratizaciones*. Centro de Estudios de Política Comparada, A. C.

O'Donnell, G., y Schmitter, P. (1986). *Transitions from Authoritarian Rule. Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. John Hopkins University Press.

Oliver, C. (1991). *Strategic responses to institutional processes*. *Academy of Management Review*, 16.

Partido de la Revolución Democrática, Acuerdo del PRD, (6 de enero de 2022). *Convenio de Coalición Diputados Locales Quintana Roo*.
https://www.prd.org.mx/documentos/DNE2022/ACUERDOS/ACUERDO-03_PRD_DNE_2022-CONVENIO-DE-COALICION-DIPUTADOS-LOCALES-QUINTANA-ROO.pdf

Powell, Walter W. and DiMaggio, Paul (1981). *The new institutionalism in organizational analysis*. Chicago: University of Chicago Press.

Peters, G. (2003). *El nuevo institucionalismo. La teoría institucional en la ciencia política*. Gedisa.

Redacción Animal Político (9 de noviembre de 2021). Morena, Verde, PT y Nueva Alianza irán juntos por las seis gubernaturas en 2022. *Animal Político*.
<https://www.animalpolitico.com/2021/11/morena-verde-pt-nueva-alianza-gubernaturas-2022/>

Renan Quintal (26 de marzo de 2022). Quienes se disputarán la Gubernatura de Quintana Roo. *El Financiero*.
<https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/03/26/elecciones-2022-quienes-se-disputaran-la-gubernatura-de-quintana-roo/>

Redacción PRENSA Partido Revolucionario Institucional (9 de febrero 2022). *Recibe Leslie Hendricks constancia como candidata del PRI al Gobierno de Quintana Roo*.
<https://pri.org.mx/EIPartidoDeMexico/Saladeprensa/Nota.aspx?y=37486>

Rosario Ruiz (9 de enero de 2022). Definidas las alianzas para la gubernatura de Quintana Roo. *La Jornada Maya*.
<https://www.lajornadamaya.mx/quintanaroo/187713/definidas-las-alianzas-para-la-gubernatura-de-quintana-roo>

SECTUR (2022). *Indicadores Turísticos* [Archivo PDF].

<https://qroo.gob.mx/sedetur/indicadores-turisticos>

Steinmo, Sven, Thelen, Kathleen and Longstreth, Frank (Eds). (1992). *Structuring politics: Historical individualism in comparative analysis*. Cambridge University Press.

Thelen, Kathleen (2004). *How institutions evolve*. Cambridge University Press.

Thoenig, J.C. (2003) "Institutional Theories and Public Institution: Traditions and Appropriateness", en Peters, G. y Pierre, J. (eds.) *Handbook of Public Administration*, Sage Publications.